

# The Old Firm

## EL FUTBOL DE LA GENTE

POR ALAN AMPER AJZEN @AlanAmper

En el fútbol moderno y globalizado, las siglas FC (Football Club) son un adorno que acompaña el nombre de los equipos. Con fines mercadológicos, muchos redujeron a una letra el concepto: dejaron de ser clubes y ahora somos aficionados a marcas.

Celtic y Rangers van más allá de las siglas porque su historia, valores y aficiones así lo demandan. El fútbol más romántico se respira cuando albiverdes y azules se enfrentan en el legendario *Old Firm*, primer clásico escocés de la temporada.

"Football without the fans is nothing" (el fútbol sin la afición es nada), se lee en letras doradas bajo la estatua de John Jock Stein en la entrada del Celtic Park. Es la frase de quien llevó a *The Celts* a ser el primer equipo británico campeón de Europa en 1967.

Desde Montpellier, Nicolas viajó a Glasgow para capturar el clásico. El estadio vibra, se siente a través de la suela. Los fotógrafos miran hacia la tribuna y los jugadores pasan a segundo plano aunque el partido haya comenzado.

Un inmenso tifo con la frase "Our dear green place" (nuestro querido lugar verde) y la imagen de San Mungo, patrón de Glasgow, impresiona a la vista. De pie, con el ceño erguido, mirada encandilada y sus bufandas, más de 60 mil hinchas cantan "You'll never walk alone" (nunca caminarás solo).

No es casualidad. Los valores del Celtic están ligados a la comunidad, ayuda y lucha por la justicia social. En contraste, cuando el balón



rueda entre botines visitantes, injurias furiosas empantanar el ambiente. Los jugadores de Rangers, desprotegidos sin su afición en la tribuna, se ven pálidos pese a tratar de disimularlo.

Kasper Schmeichel, nuevo guardavallas de Celtic, da indicaciones a la distancia y sigue con la mirada el balón, aunque de reojo contempla a *The Bhoys*, los ultras ubicados a su derecha. Es su primer clásico escocés. Del otro lado *The Green Brigade* ondea gigantescas banderas de Irlanda y Palestina. Parece una escena producida para grabarse. La rutina se convierte en ritual.

El primer aviso de Celtic levantó a todos de sus asientos, pero el árbitro descartó el gol por fuera de lugar. Poco después, ahora sí Daizen Maeda remató sin problema una diagonal de la muerte. En contados lugares se puede ver a fotógrafos más concentrados en los hinchas. Celtic Park rugió. El francés Nicolás, al borde del campo y aferrado a su cámara, estaba boquiabierto. Schmeichel, en solitario, sonreía apretando los puños.

Llegó uno de los cánticos insignia: "Graffiti on the wall... I see graffiti on the wall... And it says 'Ooh ah up the Celts', say 'ooh ah up the Celts'" (Graffiti en la pared... Veo graffiti en la pared... Y dice 'Ooh ah, arriba los de Celtic', di 'ooh ah, arriba los de Celtic').

Escucharlos eriza la piel. La canción fue compuesta por The Wolfe Tones para el centenario de Celtic. Su letra original evoca al Ejército Republicano Irlandés, pero el club se deslindó hace tiempo y se alineó con lo "políticamente correcto".

Más de 100 mil refugiados irlandeses llegaron a Escocia huyendo de la Gran Hambruna (1845-1852) provocada por los ingleses en la isla Esmeralda. En Escocia su situación no era mejor. Para aliviar a la comunidad inmigrante irlandesa católica, Andrew Kerins organizó partidos para recaudar fondos.

La filosofía del conjunto del trébol comenzó de corte socialista. Celtic Football Club se fundó en 1888. De acuerdo con Alison Healy en *The Irish Times*, aquella primera temporada el club reunió 400 libras esterlinas en entradas, que ahora equivaldrían a 50 mil libras.

¡Gol! Kyogo –delantero de la triada japonesa– recibió un balón en tres cuartos de campo, avanzó y afuera del área sacó un

disparo más colocado que potente. Inalcanzable para el frágil arquero de Rangers. Bulla y alboroto nuevamente; la comunidad se abraza y grita.

La afición de Rangers tiene tiempo que no visita Celtic Park, la de los albiverdes tampoco Ibrox. Se extrañan porque, aunque son antagonistas, no se entienden sin el otro.

Al medio tiempo un nuevo tifo, la frase insignia de la ciudad: "Let Glasgow Flourish" (Deja que Glasgow florezca) y que los ultras cambiaron por "Let Celtic Flourish" (Deja que Celtic florezca).

El viejo adagio dice que 2-0 es el marcador más engañoso. No importa, Celtic tiene el juego controlado. Las banderas de Palestina e Irlanda ondean clamando justicia por unos, por todos. La colectividad se vive, se lucha por y para quien lo necesite, en favor siempre de los desprotegidos. La C que acompaña al nombre no está de adorno.

En la segunda mitad el juego no cambió. Aplausos para los locales, ofensas y desaires con dedo medio para los rivales. Celtic apabulló a Rangers. La cereza fue el golazo del capitán Callum McGregor con un zapatazo que se clavó en el ángulo derecho.

### Euforia total

Celtic es de su gente. Con el marcador a su favor y minutos por jugarse de mero trámite, todos dan la espalda al campo y saltan. Unen sus hombros imitando a sus jugadores en el círculo que forman previo al juego. Hacen comunidad.

Un cántico más, el último tras el pitido final. La afición de Celtic celebra mientras sus jugadores dan la vuelta al campo agradeciendo porque son un club, todos. Nicolas y su cámara permanecen al borde de la cancha capturando la despedida. Otro lente apunta a las gradas que quedan desiertas.

Viva la nostalgia del fútbol romántico, ese que se vive cada vez menos, cuando los clubes con C mayúscula juegan. En Celtic Park nadie camina solo; en Ibrox es otra historia. Las butacas desocupadas sirven para reflexionar: el fútbol es de la gente, de la clase obrera que transpira sus valores a través de la pelota, que se desgaña por lo que cree y vive en comunidad, con su identidad y su historia.



El fútbol es de las clases populares, por el dinero, a pesar del dinero. "Fútbol sin los aficionados no es nada", es la frase Jock Stein. El *Old Firm* es el más fiel reflejo de que sí, sin los hinchas el Balompié no es.

De acuerdo con Ben Miller, de *The Sporting News*, la victoria de Celtic sobre Rangers en el primer *Old Firm* de la temporada 2024-25, inclinó la balanza total de juegos en favor de *The Bhoys*. Jugaron hasta 442 partidos en todas las competencias con un saldo de 170 victorias para Celtic, 169 para Rangers y 103 empates.